

El príncipe de los enredos

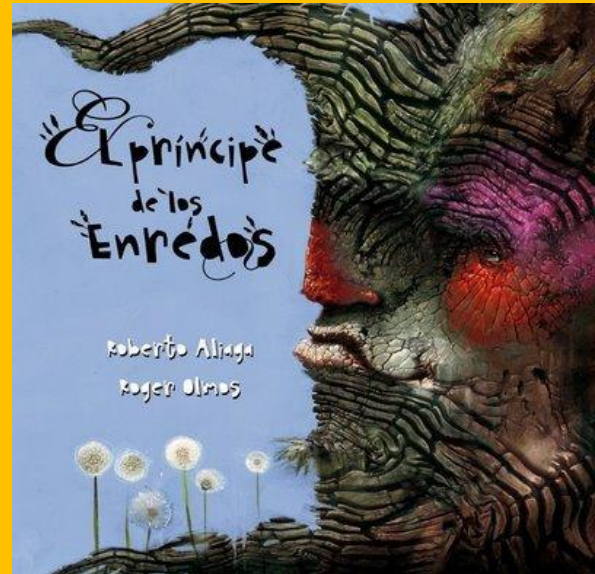
Roberto Aliaga

Ilust. Roger Olmos

Zaragoza

Edelvives

2010



Un cuervo aparece volando en el cielo y se posa en una vieja encina solitaria. Es un personaje que el folklore y la literatura han popularizado como un “pájaro de mal agüero”, cuya sola presencia, con su plumaje negro, anuncia calamidades.

El texto no sólo recupera este personaje tradicional, sino que también utiliza elementos propios de la fábula: con su abrigo, sus zapatos y su reloj de bolsillo, el aristocrático “príncipe de los enredos” se nos presenta más como un hombre de negocios que como un ave; y con sus palabras tan afiladas como su pico corroe paciente y calculadamente la tranquilidad de sus interlocutores hasta producir nefastos resultados.

Mediante un lenguaje sencillo y claro, e ilustraciones a doble página que expresan un profundo dramatismo, *El príncipe de los enredos* nos moviliza e interroga a grandes y chicos. Y así, la literatura da el primer paso para cambiar el mundo: abrírnos los ojos y despertarnos emociones adormecidas.

Rosario Membibre

(febrero de 2014)